

LA RIOJA

Cuando el deporte paga

Tres jóvenes riojanos aprovechan las becas a deportistas en EEUU, que llegan a cubrir hasta el 100% de los estudios

Eduardo, Joel y Nicolás se han embarcado en la gran aventura americana y han cambiado, por un tiempo, su Rioja natal por California, Texas y Nueva York

CARMEN NEVOT | LOGROÑO.
@CNEVOTDIARIOLARIOJA.COM

27 septiembre 2014
20:40

Se busca joven deportista para beca universitaria en EEUU. Así reza el gancho con el que algunas empresas

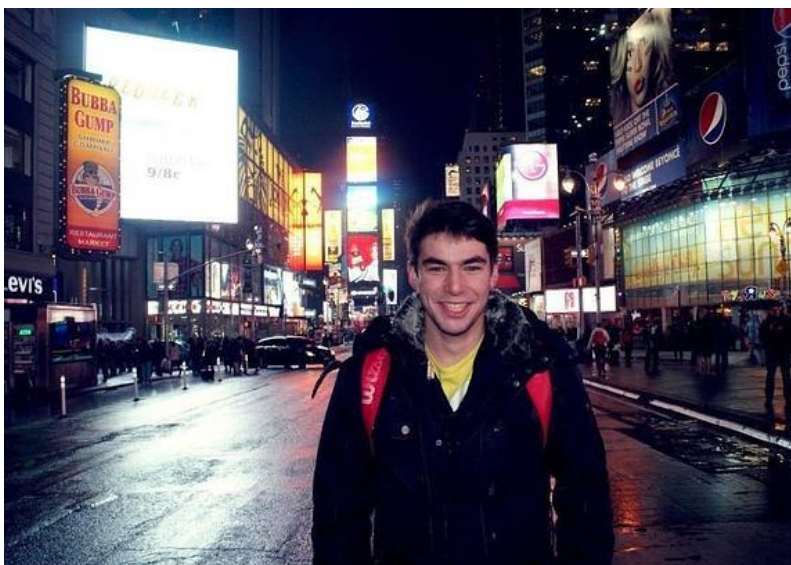
tratan de captar a jóvenes brillantes para premiar la entrega y el esfuerzo. Los campus americanos pujan

por el talento, a medias entre el deportivo y el académico. A cambio quieren jóvenes brillantes que mantengan el pabellón deportivo en lo más alto, entre los primeros puestos de los rankings universitarios. Otra filosofía de vida en la que entraron a formar parte Joel y Nicolás hace más de tres años y en la que debuta este curso el logroñés **Eduardo Gómez del Casal**.

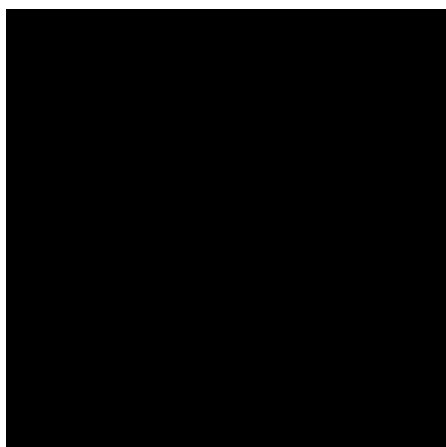
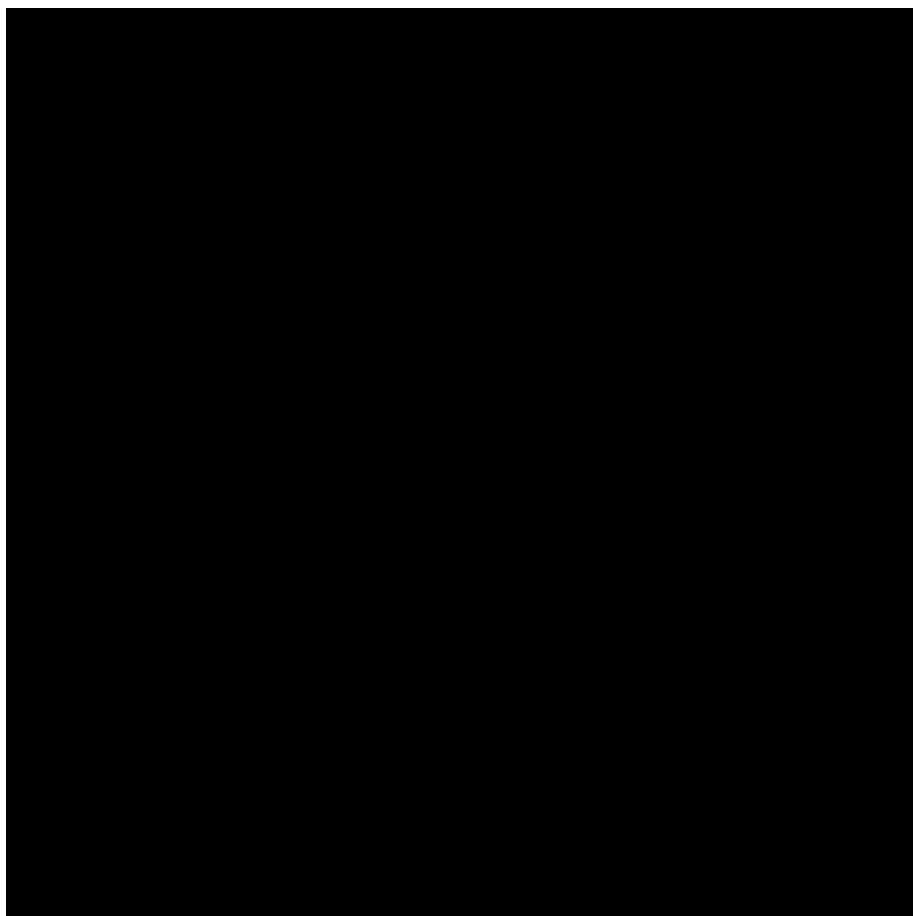
Estirpe de baloncesto

A sus 19 años y su 1,97 metros de altura, Eduardo inició su aventura americana de la mano del baloncesto hace exactamente un mes y ocho días. Su padre, Roberto Gómez, y su tío, Salva Díez, llegaron a ser profesionales de la canasta y está claro que en su caso los genes tiran. De Maristas pasó al Clavijo y de ahí a la liga EBA con el Santa María; hasta que un día un amigo le habló de EEUU, de las becas deportivas y de la empresa AGM Sports, que se encarga de buscar las ayudas más adecuadas para cada estudiante.

Agitó el cóctel y días después tenía varias ofertas sobre la mesa, la de Barstow (NJCAA), en California, era demasiado tentadora y el 13 de agosto, tras un largo viaje con escala en Filadelfia, aterrizaba en el que, si todo sigue la hoja de ruta prevista, será su hogar los próximos cuatro años.



Nicolás Jubera, en Nueva York / LR.



TRES DEPORTISTAS
Eduardo Gómez, Niolás Jubera y Joel Rubio / L.R.

Comparte piso con otros tres compañeros, entre ellos, Ramiro, un joven murciano, y con ellos está viviendo una experiencia que de antemano sabe que será inolvidable. De momento, en la universidad ha elegido las asignaturas encaminadas a estudiar Sports Sciences, el INEF español. Su futuro más inmediato sigue ligado a la NJCAA (National Junior College Athletic Association) con la idea dentro de dos años dar el salto a una universidad que juegue en la liga superior universitaria NCAA (National College Athletic Association). Después le gustaría jugar en Europa. ¿Suerte? «**Es más cuestión de trabajo y trabajo**», matiza Eduardo.

Libros y raqueta

Joel Rubio Moreno, 22 años, es veterano en esta lides. Aterrizó en EEUU en el 2011, directamente a la Universidad de Texas, en San Antonio, y desde entonces su vida ha dado un vuelco de 180 grados. Antes, en Arnedo, su ciudad natal, era prácticamente imposible encajar en tiempo y forma el tenis de alto nivel con los estudios. Lo intentó un año en Marbella, luego en Valencia, y a los 18 años se plantó: soltó los libros y sujetó con más fuerza la raqueta para dedicarse a ella en cuerpo y alma.

Seis meses de dedicación exclusiva y dos roturas de dedo en ese tiempo fueron suficientes para emprender la búsqueda de otra vía que le permitiera maridar los estudios con el deporte sin menoscabo de ninguno. Los dos, reconoce, le gustan a partes iguales. Dicho y hecho, contactó con AGM Sports.

La trayectoria deportiva de este joven arnedano cayó en manos del entrenador de la **Universidad de Texas**. Le hizo una oferta y no se lo pensó. En agosto del 2011 desembarcaba en esta ciudad al sur de EEUU y a tan solo 260 kilómetros de México. Que fuera un

campus público era importante para Joel y encima «**¡era una de las 'top ten'!**», es decir, una de las diez universidades más grandes de EEUU con unos 40.000 estudiantes. Qué más le podía pedir. Ahí empezó a estudiar negocios internacionales, una carrera que, si todo sale como tiene previsto, concluirá este curso. **Al año le cuesta unos 30.000 dólares** (23.300 euros), aunque la beca deportiva le cubre entre el 75 y el 80% del total.

Su día a día es agitado hasta el extremo. Reparte su tiempo entre el entrenamiento, las clases y el trabajo que se ha buscado en la universidad para «conseguir un poco de dinero, que nunca viene mal». **Juega torneos individuales, una semana en Houston la otra en el extremo opuesto del país.** Dentro de poco empezará los torneos nacionales, luego los estatales y el siguiente semestre será el de competición: universidad contra universidad y con 25 eliminatorias por delante que le obligarán a viajar cada fin de semana.

¿Qué es el tenis para Joel? «Es lo que me ha abierto las puertas de este país, me ha dado la oportunidad de conocer un idioma, como el inglés, que tanto odiaba». ¿Cuando acabe la carrera? Es muy probable que ingrese en un programa en el que le ofrecen ser el **asistente de tenis de la universidad mientras le pagan el máster.** Después, le gustaría poner en práctica sus estudios, a ser posible compaginándolo con el tenis.

"Al principio no quería salir"

Nicolás Jubera ha seguido una trayectoria muy similar. A los 18 años la misma empresa que sirvió a Joel de nexo entre La Rioja y San Antonio, contactó con Nicolás. Conocían su dilatada trayectoria trufada de éxitos, también ligada al tenis, y le consiguieron una beca académica y deportiva en Indiana. Era agosto del 2011: «Al principio no quería estar ahí, me consolaba pensando que estaría un semestre y luego regresaría». **De aquella primera sensación de congoja pasó a estar encantado,** sobre todo porque estar ahí le permitía seguir jugando al tenis, a alto nivel, y estar en la universidad estudiando finanzas y negocios internacionales, una doble carrera.

En Indiana la experiencia fue un poco más dura: «Estábamos en medio de la nada», pero al año siguiente le ofrecieron un cambio de universidad y **trasladarse a Nueva York.** Ya lleva dos años en la gran manzana y este curso, el tercero en el New York Institute of Technology, enfila la recta final de sus estudios. Su día a día comienza a las 6 de la mañana y no regresa a casa hasta las 7 o las 8 de la tarde. «Para salir un poco por ahí, siempre hay tiempo», cuenta.

Este logroñés de 21 años compite en equipo entre universidades estadounidenses en los campeonatos nacionales. **Los dos últimos años «nos ha ido muy bien, hemos quedado entre los 16 equipos de entre más de 300;** la verdad es que nos está yendo muy muy bien».

El tenis, confiesa, le «ha dado la vida» y le «ha enseñado muchísimo, no sólo de deporte, sino valores». Cuando se gradúe es muy probable que pare de competir tanto a este nivel. Le gustaría quedarse un tiempo en EEUU. Trabajar un año en Nueva York o en Los Ángeles y después hacer un máster. Multitud de planes que se agolpan y que chocaron sus ganas de estar en Logroño, con su familia. Un trágico episodio, la muerte de su padre el pasado mes de febrero, le ha hecho valorar aún más el tiempo que pasa con sus seres queridos.

Su universidad cuesta unos **50.000 dólares al año,** (39.000 euros) incluida la estancia, y la beca que tiene le cubre prácticamente todo: **«Tengo que pagar el seguro médico y poco más».** Además, tiene una ayuda académica de unos 15.000 dólares (11.700 euros) y al final al año paga 3.000-4.000 dólares (2.300-3.100 euros), además de los viajes. En su tiempo libre da clases de tenis y por hora le pueden llegar a pagar entre 80 y 100 dólares. «Algo impensable en España, con 10 euros por hora te puedes dar por contento».

© larioja.com

Registro Mercantil de Logroño en el Tomo 28, Libro 3, Sección 3, Folio 73, Hoja 37,1 - XII - 61, cuyo domicilio se encuentra en Logroño calle Vara de Rey número 74, Bajo. correo electrónico de contacto digital@diariolarioja.com.

Copyright Nueva Rioja S.A. Incluye contenidos de la empresa citada, del medio diario LA RIOJA, y, en su caso, de otras empresas del grupo de la empresa o de terceros.

EN CUALQUIER CASO TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS:

Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa.